



## Grupo 10: Condiciones y medio ambiente de trabajo y salud de los trabajadores

### **Lo visible invisibilizado. Condiciones y medio ambiente de trabajo de los cartoneros en la ciudad de La Plata: del trabajo al rebusque y del rebusque al trabajo**

**Vanesa Herrero**

vaneherrero@hotmail.com

**Lourdes Farias**

fariasdorto@argentina.com

Programa Movimientos Sociales y Condiciones de vida. Facultad de Trabajo Social. UNLP

*“un vecino que me dijo “mira Víctor ¿qué tal? ¿Qué haces? vos sos buen tipo, te veo parado en la esquina siempre,¿ qué te paso con el trabajo?”no ,le digo, me echaron ..y llego el momento de agarrar la basura. Iba a juntar y no podía...no tenía un carro para salir a todos lados y me daba vergüenza a la vez...y vino un vecino “Víctor te regalo, un carrito anda a laburar vos sos buen tipo dice” (cartonero 52 años)*

#### **Introducción**

La siguiente ponencia se desarrolla en el marco del proyecto de investigación que realizamos<sup>1</sup> y pretende presentar unas primeras reflexiones sobre la problemática de las condiciones de trabajo de los recuperadores no convencionales de residuos, más conocidos como cartoneros.

---

<sup>1</sup> Beca CIN. Está beca está inserta en el Programa de Investigación Movimientos Sociales, y Condiciones de Vida (FTS/UNLP) dirigido por Inés Cortazzo.



Entendemos que pensar en las condiciones en las que un trabajador realiza su trabajo día a día, implica poder dar cuenta de diferentes dimensiones que hacen a las mismas. Si ya es complejo intentar analizar el conjunto de dichas dimensiones en el ámbito formal más lo es en el trabajo informal donde muchas cuestiones quedan invisibilizadas. Comprender estas condiciones y medio ambiente de trabajo desde una perspectiva interpretativa implica ir más allá del espacio y tiempo de la actividad en sí, partiendo de la afirmación que el trabajo es en muchos casos el eje integrador de la vida cotidiana de los sujetos. Esto es principalmente cierto en la sociedad actual capitalista donde cada uno de nosotros debe obtener algún ingreso (generalmente monetario) con el cual poder adquirir los mínimos recursos para la subsistencia. Asimismo debido a la particularidad de tener un sistema basado en el trabajo asalariado, la fuente de ingreso privilegiada es el salario, que se obtiene a través de la venta de la fuerza de trabajo o la disposición de los medios de producción. Los sectores más vulnerables son aquellos que se enfrenta a la falta de un empleo digno que les permita subsistir y por lo tanto viven cotidianamente en la inseguridad de no llegar a solventar por sí mismos sus necesidades más inmediatas y lo hacen muchas veces por medio de trabajos precarios e inestables.

El trabajo ante todo es un espacio de sociabilidad, construcción de identidad y lazos sociales que no solo debe satisfacer las necesidades materiales sino también el esparcimiento, la seguridad familiar, y la pertenencia al espacio social etc.

*Es gracias al trabajo -que requiere un esfuerzo y por consiguiente es generador de fatiga- que hombres y mujeres actualizan y desarrollan su personalidad en todas sus dimensiones: el cuerpo, los sentidos, la vida de relación, el intelecto y la voluntad. El trabajo tiene una dimensión social, pues de manera directa o indirecta pone de manifiesto que en lugar de simples individuos que trabajan, va emergiendo una realidad que se va construyendo gracias a la cooperación simple o compleja articulada alrededor del proceso de trabajo: es el "colectivo de trabajo".(Neffa;2002;pag 14)*



Pero no todos tienen acceso a la misma condición laboral y existen diferentes aspectos que influyen en la reproducción social y en la producción de identidad, ya que los sujetos se ven inmersos en una inestabilidad que afecta su singularidad, sus valores y sus proyectos a futuro.

### **Trabajar ¿en qué condiciones?**

A partir de la década de los 70, se comienza a pensar los procesos de trabajo y las condiciones del mismo desde una nueva perspectiva. Esto se asocia fundamentalmente con procesos más estructurales como son las modificaciones que sufre el mundo del trabajo a partir de dicho periodo. Las CyMAT (condiciones y medio ambiente de trabajo) fueron adoptadas y propuestas por la OIT en 1974, donde se recalca en materia de condiciones de trabajo la *“necesidad de adoptar una visión global y de conjunto donde intervienen diversos factores, que se relacionan con el bienestar físico, psíquico y mental del trabajador”*. Este nuevo paradigma tiene que ver con la necesidad de humanizar al trabajador y lograr cambios en los ámbitos de trabajo para obtener las mejores condiciones posibles. Es decir que si bien la higiene, la seguridad y la medicina del trabajo que concentra la visión tradicional; siempre están presentes se ve la necesidad de complejizar las dimensiones que se deben tener en cuenta al pensar al sujeto y el trabajo. Como plantea Julio Neffa (2002; pág. 10) *“la nueva noción de condiciones y medio ambiente de trabajo no surge “en el vacío” ni es fruto de la evolución mecánica y natural de los conocimientos acerca del “hombre en situación de trabajo”. Por el contrario, surgió en un momento histórico y es el resultado de diversos factores que concurren para acelerar esta transición.”*

Las CyMAT contemplan tanto factores macros como micro estructurales que afectan la calidad de vida del trabajador, entre ellos: la formas de remuneración ; (premios, insalubridad, horas extras, trabajo por piezas, etc.); organización y contenido del trabajo



(trabajo monótono, repetitivo, de alta responsabilidad, automatización, comunicación, estilo de conducción, jornada, turnos, uso del tiempo libre, descansos); higiene y seguridad (riesgos físicos, químicos, mecánicos, biológicos); factores derivados de la carga del trabajo (posturas, movimientos, ritmos, carga mental condicionada por el conjunto de elementos perceptivos, cognitivos y afectivos, acoso moral y diversas formas de violencia laboral, que generan altos grados de estrés, etc.); servicios de bienestar y sociales (servicios de alimentación, transporte, salud, etc.); sistema de relaciones laborales (participación, formación, información); factores del trabajador y su entorno (edad, sexo, estado de salud, calificaciones, expectativas, etc.); contexto económico, político y social; situación política de la persona trabajadora y condiciones de vida (vivienda, educación, medio ambiente etc.).

Estas están constituidas por un conjunto de variables que, ya sea a nivel social o de una unidad de trabajos de manera directa o indirecta, van a tener una influencia sobre la vida y la salud física y mental de los trabajadores insertados en un colectivo de trabajo, influencia que va depender en cada caso de las respectivas capacidades de adaptación y de resistencia a los factores de riesgo a los que se ven expuestos. (Neffa- 1998).

En primer lugar podemos afirmar como supuesto que cada trabajador tiene diferentes capacidades individuales de adaptarse, de resistirse a sus condiciones de trabajo que dependerán de las estrategias que el mismo genere o inclusive se podría pensar que de la capacidad misma del trabajador. A esta dimensión Neffa la llama la dimensión subjetiva de las CYMAT. Esto sería pensar que bajo las mismas condiciones de trabajo un trabajador podría adaptarse a las mismas y hacer más leve su padecimiento. No preguntamos, ¿se trata de una adaptación individual y subjetiva, pasiva del trabajador? Estas capacidades van a estar también condicionadas por otros factores como la organización de colectivos de trabajo, la disponibilidad de ciertos recursos tanto materiales como de índole social (relaciones afectivas, laborales, comunitarias), el grado de precariedad al que se esté expuesto. Lo que sí se puede pensar es en esas estrategias que hacen a esa resistencia más



o menos posible y que en este caso a diferencia de la industria no tienen que ver con lo que analistas del trabajo ,de seguridad e higiene puedan decir sino con la experiencia directa de los trabajadores informales.

Las CYMAT varían según la rama de la industria y las particularidades del ámbito laboral .Ahora bien, uno de los interrogantes que surge a partir de esta investigación es:¿son estas aplicables al análisis del trabajo informal y a las nuevas expresiones del mismo? .En principio se podría decir que si pero que igualmente estas fueron pensadas conceptualmente para el ámbito de la industria y el trabajo formal ,tomando elementos propios de dicha caracterización de los cuales algunos no pueden ser directamente aplicados a la informalidad. Ahora si lo que interesa es los factores relacionados con el hombre en situación de trabajo esta categoría nos permite analizar las condiciones de dicha situación. La investigación cualitativa aporta en este caso a estas objetivaciones el dato de la experiencia subjetiva.

El autor, antes mencionado aporta también la idea de que las CYMAT evolucionan con el tiempo ,dice :”*Nada evoluciona tan rápidamente en el tiempo como las condiciones y medio ambiente de trabajo dada las rápidas transformaciones del proceso de trabajo que es quien las determina o al menos las condiciona. La historia pone de manifiesto dramáticamente que las condiciones y medio ambiente de trabajo pueden mejorar pero también empeorar*”. (Neffa;2002; pág. 17) Así resulta imprescindible un análisis dinámico y actualizado en relación a las nuevas características del mundo del trabajo.

### **Trabajo informal y precariedad laboral.**

El trabajo informal abarca variedad de modalidades y actividades. Es muy difícil definir sus límites de lo que es formal e informal. En el año 2002 la OIT define al mismo como una actividad laboral desarrollada por fuera del marco normativo legal, caracterizado por una inserción vulnerable y precaria. La informalidad se reviste de sus principales

características: la incertidumbre, inseguridad, desprotección y vulnerabilidad. (Altvater; 2008; 29)

La categoría del trabajo de cartoneros o recuperadores urbanos (como los reconoce la ley )entra dentro de lo que se considera como trabajo informal.

Elmar Altvater (2008) dice que el concepto de sector informal se utiliza muchas veces como forma de disimular las economías de supervivencia en los países menos desarrollados y que toda informalidad se reconoce en relación a lo que sale de la norma, a lo no formal. Así por ejemplo durante décadas el trabajo del ciruja era considerado no solo informal sino incluso ilegal, fuera de la norma y por lo tanto era prohibido y no cabían exigencias de derechos y demás; no entraba en la categoría trabajo.

El caso de los cartoneros es complejo ya que los mismos son un eslabón informal dentro de un circuito que termina con las grandes industrias recicladoras en su cúspide. Es decir que el cartonero recolecta en la informalidad, lo que luego es tratado y comercializado en la industria formal. Pero en el caso de este tipo de trabajadores, que además son relativamente autónomos la principal características dentro de su informalidad y que más interesa en términos de la calidad de vida de los sujetos es la precariedad laboral. Alicia Lindón<sup>2</sup> describe esta como una situación que no solo repercute en relación al trabajo, sino que atraviesa casi todas las esferas de la vida cotidiana de los sujetos. Entendiendo por vida cotidiana el conjunto de prácticas que se desarrollan días tras días y los esquemas de sentido con los cuales entiende el sujeto interpreta su mundo.

El significado del trabajo tiene una dimensión instrumental y una socio-simbólica (Roulleau- Berger, 1999). La dimensión instrumental da cuenta de las objetivaciones que se pueden ver simplemente observando cómo (donde trabaja, la actividad que realiza, lugar donde trabaja, ingreso, etc.), y la dimensión socio-simbólico vinculas aspectos que están

---

<sup>2</sup> LINDON, Alicia. "La precariedad laboral como experiencia a través de la narrativa de vida". Revista gaceta laboral. Volumen 9, numero 003. Venezuela 2003 pág. 333 a 352.

relacionados con el trabajo pero que no se observan a simple vista como (como los sujetos conciben al trabajo, el desarrollo de la creatividad, la socialización etc.). Aquí es donde resulta importante el papel de la investigación cualitativa para poder acceder a ese universo de interpretaciones que contemplan lo simbólico *“La inclusión del punto de vista del sujeto que trabaja también permite incorporar el ámbito de la subjetividad colectiva o la intersubjetividad que se juega en torno al trabajo. Así, otro de los desafíos es constituir en objeto de investigación para los estudios del trabajo cuestiones como los significados que los sujetos le dan al trabajo que realizan, los imaginarios y fantasías tejidos sobre el mismo...”* (Lindon;2003;pag 334)

También establece una relación entre la experiencia de la precariedad y la identidad, que tiene que ver con la necesidad de los sujetos de negociar su identidad constantemente ante la situación de trabajo, así como la necesidad de incorporar la inseguridad y el riesgo que derivan de la precariedad, como una constante de vida. Las condiciones y medio ambiente de trabajo tienen en el caso de los cartoneros una implicancia muy fuerte en relación a su cotidianidad y a la manera en que como estos perciben su trabajo.

Esto se vio reflejado en las entrevistas donde los cartoneros se reconocen como trabajadores pero al mismo tiempo se consideran los excluidos, lo peor de lo peor, lo último de lo último en relación a como son vistos por la sociedad civil y el Estado.

### **La argentina cartonera<sup>3</sup>**

Eduardo Anguita (2003) plantea que la actividad de los cartoneros ha sido atravesada históricamente por diferentes etapas, las que aparecen en general ligadas a dos variables: cambios en la gestión de residuos y las grandes crisis socioeconómicas. Respeto de la

---

<sup>3</sup> Si bien es difícil encontrar cifras actuales, según un informe realizado por la OIT (Organización Internacional de Trabajo) al menos 57 mil chicos de entre 5 y 17 años trabajan en las calle y en los basurales del país recolectando y reciclando residuos, y de ellos, el 60 por ciento son menores de 14 años.

actividad de los cartoneros el autor nos dice: “La misma constituye una *vieja* ocupación que adoptan *nuevas* particularidades en el marco de las actuales características del modelo de acumulación capitalista”, (Anguita;2003). La recolección no convencional de residuos se ha constituido en el principal recurso de un número cada vez mayor de familias que encuentran en la recolección, clasificación y venta, el sustituto del salario que han perdido. El cartonero es aquel que recupera los residuos urbanos para su posterior clasificación y comercialización en diversas formas.

La sistematicidad, la existencia de zonas fijas de recolección, el tipo de material recolectado, la existencia de vínculos sociales que se generan son los aspectos primordiales que distinguen al cartonero. . El cartonero es aquel que recupera los residuos urbanos para su posterior clasificación y comercialización en diversas formas. La actividad de los cartoneros comienza en la mañana o caída la tarde, ya que deben anticiparse al recorrido de la empresa de recolección oficial. Recorren la ciudad de diferentes maneras dependiendo de los medios o recursos a su alcance y las rutas de clientes que fueron construyendo. Pueden disponer de un carrito llevado manualmente o tirado por un caballo. Algunos salen en familia y otros solos. La distancia, la duración del recorrido y la capacidad de recolección están estrechamente relacionadas con el medio de transporte del cual disponen. Se recicla todo el material inorgánico y se desecha lo orgánico. Se recicla papel, cartón, metales, plástico, vidrio, etc. Se recolecta y separa los residuos en la vía pública, para luego seguir con la clasificación y pesaje (en caso de contar con una balanza) en sus casas.

Luego comienza el circuito de la compra-venta. En este como antes diferentes actores sociales se relacionan directa e indirectamente con los cartoneros: clientes, intermediarios: chatarreros y acopiadores de diferentes niveles, e industrias recicladoras<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Cristina Reynals, Ponencia “De cartoneros a recuperadores urbanos”.



Los estudiosos en esta materia coinciden en distinguir dos tipos de sujetos: las cirujas estructurales y los nuevos cirujas o cartoneros (Schamber-Suarez; 2007;2011). Los primeros son aquellos que contienen en su historia familiar laboral la tradición del cirujeo y generalmente realizan la actividad desde temprana edad. Al mismo tiempo no se dedican exclusivamente al reciclado sino también a juntar cosas de la basura como puede ser antigüedades y chatarrería, no solo cartón, papel, vidrio o plástico. El elemento que distingue a estos es que no hay una ruptura en la trayectoria laboral al ingresar al cirujeo sino que ese ha sido su modo de ingreso permanente, alternando con otras actividades informales pero nunca dejando la recolección. Algunos autores consideran que en estos casos no existen un sentimiento de vergüenza sino más bien una naturalización de su condición, donde no se cuestiona el origen de la actividad.

Ahora bien, a partir de fines de los 90 y luego de la crisis del 2001, aumenta significativamente el número de cirujas invadiendo las calles con sus carros tirados a tracción humana o animal. Hombres, mujeres, niños, ancianos, familias enteras transitan las calles revolviendo la basura para generar algún ingreso. Estos son los llamados *nuevos cirujas o cirujas caídos* y se caracterizan en su mayoría por trayectorias laborales anteriores estables, vinculadas al trabajo asalariado formal y la pérdida del mismo en un contexto de extrema pobreza y desprotección social.

Tres cuestiones principales marcan la opción de los sectores más vulnerables masiva por la recolección de basura:

- El incremento acelerado de la desocupación<sup>5</sup> y la pobreza.
- La problemática de la basura, los conflictos a nivel municipal y la ineficiencia de qué hacer con los desechos urbanos.

---

<sup>5</sup> Según el INDEC en 2001, durante la crisis que azotó al país, la tasa de desempleo alcanzó su punto máximo con una cifra del 25%.



-El incremento del precio de los materiales reciclables producto de la devaluación.

Así es que en los primeros tiempos se conceptualizó la actividad de los cartoneros como un rebusque o estrategia de supervivencia, ya que estas trayectorias hacían entender que era momentáneo, una salida de la crisis. Sin embargo los años de recuperación económica y la disminución de la tasa de desempleo en nuestro país no lograron que este fenómeno disminuyera significativamente. No hay datos certeros pero se estima que alrededor de 6000 personas viven de la actividad en la Ciudad de Bs As. En la ciudad de La Plata, donde realizamos el estudio las falencias en materia de censos es aún mayor, no hay datos certeros de cuantas personas se desarrollan como recuperadores urbanos se estima que son alrededor de tres mil incluyendo niños cartoneros. Por lo tanto parte de nuestras hipótesis es que siendo esta forma de ingreso un primer rebusque luego de la pérdida del trabajo hoy en día es un trabajo más, considerando que hay personas que cartonean hace cinco, diez, quince o veinte años.

### **El Estado posicionado: entre la represión, el control y la indiferencia.**

Tomando los aportes de Schamber, Pablo y Suárez Francisco<sup>6</sup>, la recolección informal de residuos es una actividad que se origina en las primeras quemadas de basura de fines del siglo XIX, paralelamente al desarrollo de la ciudad. Hacia 1870 se asigna un lugar oficial (el vaciadero Municipal en la zona Sur de Bs As) para la disposición y quema de los residuos a cielo abierto, lo que trajo variados problemas de contaminación, higiene y salud. Alrededor del vaciadero se conformó el denominado “Pueblo de latas”, un barrio marginal donde surge la figura tradicional de “ciruja”, la persona que selecciona de los desperdicios aquellas cosas que sirven para el consumo personal o para la reventa. La diferencia entre este y el cartonero según los autores, es que el primero no se dedica regularmente a la

---

<sup>6</sup> Schamber, Pablo y Suárez Francisco. “Actores sociales y cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal de reciclaje en el conurbano bonaerense”.2002

recolección, se encuentra en situación de absoluta marginalidad y es carente de cualquier tipo de vínculo social.

A principios del SXIX se crea un nuevo sistema de incineración, en donde la quema de basura es completa, se crea para ella los Hornos Provisionales.

En el año 1925, una nueva resolución (nº 1157/25) , prohíbe la separación y recolección de los residuos , así como el relleno de tierras. En el año 1942 un decreto autoriza a los cirujas a seleccionar y reciclar los residuos. El actual sistema de gestión de residuos tiene el origen en la última dictadura militar que está basado en una lógica tecnocrática y centralizada en una política pública de saneamiento ambiental que prohibió la actividad del cirujeo, en busca de beneficios a grupos de la economía privada (los municipios, compañías recicladoras de desechos, etc.).

En el año 1978 se funda el CEAMSE (Cinturón Ecológico del Área Metropolitana Sociedad del Estado) encargado del control de la disposición de los residuos mediante el sistema de relleno sanitario en la ciudad de Bs. As. y el conurbano bonaerense (que conforma el Área Metropolitana).

El CEAMSE se encarga de disponer los residuos recolectados por las empresas recolectoras en predios de “relleno sanitario”, ubicados en zonas marginales del conurbano bonaerense. Sin embargo a pesar de la prohibición de la actividad siguieron realizándola clandestinamente. Al mismo tiempo se aplica una política de erradicación de barrios marginales<sup>7</sup>.

En el año 2002 se aprueba la ley (Nº992/02)<sup>8</sup> en la jurisdicción de la ciudad de buenos aires, que se supone reconoce a los mismos como trabajadores dentro del circuito de reciclaje , regula su actividad y debe propiciar los elementos para que esta sea lo menos

---

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> En diciembre de 2002 fue aprobada la ley nº 992, ley de Recuperadores Urbanos, en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, que regula dicha actividad y la reconoce como parte de la política de recuperación urbana , pero que fundamentalmente deroga la ordenanza Nº 33.581 que prohibía el trabajo de los cartoneros.



degradante posible, las condiciones en que estos trabajan siguen siendo son alarmantes. En esta ley no sólo se legaliza la recolección informal de residuos, sino que a su vez se legitima una nueva categoría que interpela a los cartoneros, la de recuperadores urbanos.

No sucede lo mismo en provincia de Buenos Aires donde todavía existen practicas de prohibición de la actividad. Por ejemplo en zonas céntricas de la ciudad de La Plata se ven carteles que prohíben la circulación a sangre obstaculizando la ruta habitual de los carreros. Otra práctica que se da a menuda son las denuncias de las asociaciones de defensa de los animales, de los taxistas y la quita de los caballos por parte del personal policial.

Suarez afirma que cuando este fenómeno se empieza a visibilizar masivamente a fines de los 90 y más aún luego de la crisis del 2001 hubo tres formas en el imaginario social de entender este problema (2007 ;pág. 259):

-Entender a los cartoneros como una mafia ilegal en el circuito del reciclado, asociando la intervención del estado en el sentido de la represión y la prohibición. Esto también acompañado de una mirada de la sociedad civil que los tildo como ladrones, peligrosos o vagos.

-Como una expresión rotunda de la crisis económica y política desatada por la oleada neoliberal en nuestro país, donde estos y otros fenómenos muestran a los perdedores, correspondiendo en ese caso una política compensatoria.

-Como aquellos que rebuscándose la vida hacen un aporte al reciclado de la ciudad, como una alternativa ecológica, tendiéndose entonces a generar una política ambiental, que debe dignificar y reconocer el aporte de estos trabajadores, colaborando instalando en la agenda publica la cuestión de la separación de residuos y el reciclado.

Esta última parece ser la alternativa actual, que no resuelve la desprotección y las condiciones riesgosas e insalubres de los trabajadores no convencionales de residuos.

### **La salud de los cartoneros.**



Nuestra practica de campo se sitúa principalmente en el barrio de Tolosa, donde hace años se formo una Asociación de Carreros, una asociación sin fines de lucro que se organizo para hacer frente diferentes situaciones barriales. Estos brindan un servicio de comedor (el cual cuenta con muy pocos recursos) y realizan diferentes actividades para la representación de sus intereses (como protestas a la municipalidad frente a necesidades concretas o apoyo a sus compañeros; o eventos para recaudar fondos para el comedor). También se encargan de la limpieza del barrio y el mantenimiento de la plaza, tratando de romper con estigmas y prejuicios que conlleva su trabajo. Hoy esta asociación que empezó con muy poco integrantes nuclea a medio centenar de recolectores informales de esa localidad y Ringuelet.

Hemos tratado de analizar la condición de trabajo de estos trabajadores mediante dos instrumentos principales: la entrevista en profundidad y la observación. En ese sentido hemos observado el medio ambiente de trabajo, entendido como el lugar donde se lleva a cabo el proceso de trabajo, donde se consideran los riesgos o contaminantes físicos (por ejemplo la iluminación, el ruido, la temperatura), los químicos (la exposición a sustancias nocivas), los biológicos y tecnológicos, incluyendo la higiene y la seguridad como también aquellos agentes que condicionan el trabajo y tienden a prevenir los riesgos físicos (uso de elementos de protección, de cuidado higiénico, estado de las herramientas de trabajo etc). Otros son riesgos en relación a la carga física que están directamente relacionados con la tarea realizada.

Se ha observado en los lugares de trabajo de los cartoneros la exposición continua y permanente a riesgos físicos íntimamente ligados a sus condiciones de trabajo. El lugar de separación, clasificación y desecho del material no reciclable en el caso observado se encontraba a escasos metros de las viviendas familiares de los mismos o incluso en el patio de ellas, compartiendo el mismo habitat. Montañas de basura se acumulan no solo en el



espacio destinado para dicha tarea sino además en las veredas y patios de las casas particulares.

En el momento de clasificación no se ha observado el uso de elementos de higiene como guantes o barbijos por lo cual el riesgo de cortes o lastimaduras es más elevado. Sucede lo mismo en el caso de la recolección. El cortarse con diferentes objetos es cotidiano así como lo son los riesgos del tránsito, una de las principales preocupaciones planteadas por los entrevistados. Es común que los cartoneros se quiebren al caer de los carros e incluso se han reportado accidentes en los cuales estos resultaron heridos por automovilistas.

Se puede identificar la presencia de focos sensibles para la proliferación de enfermedades transmitidas por animales como el caso de las ratas o los perros paseándose en la basura, o estanques de agua donde se alojan insectos portadores de enfermedades como el dengue. Sumado eso a los caballos que también pueden ser portadores de enfermedades como el moquillo. Es frecuente la presencia de niños jugando o incluso trabajando en el mismo lugar expuestos a los riesgos antes mencionados. El olor emanado de la acumulación de materiales tanto secos como sólidos produce contaminación del aire.

Otro lugar de observación han sido las calles de la ciudad donde se puede visualizar el riesgo en relación al tránsito, la exposición a los cambios de clima, a la contaminación del aire (combustible de los autos) y la contaminación auditiva. La calle es el lugar donde los cartoneros trabajan de tres a cinco horas por días, dependiendo de la cantidad de material que logren recolectar. Las dificultades del carrero al transitar son muchas, ya sea en carro tirado por caballos o por la misma persona. Hemos estado presentes en momentos en los cuales carreros han sido agredidos por automovilistas por considerar que entorpecen la circulación de vehículos. Es habitual niños en los carros que bajan de los mismos mientras algún adulto y cruzan las calles solos para recolectar materiales o pedir colaboración en los negocios. En un caso se observó tres niños entre 5 y 12 años aproximadamente cartoneando sin compañía de algún adulto. Otro elemento fue el uso de la fuerza física en el caso de tirar



el carro a mano o levantar de la calle colchones, heladeras, etc. Mujeres embarazadas tiran de carros cargados a mano poniendo en riesgo su salud física y la del niño por nacer.

Pero retomando el planteo del trabajo y su dimensión simbólica las entrevistas han demostrado el efecto en la salud psicológica de los cartoneros y le repercusión de ciertas condiciones en su identidad y sus percepciones.

Una de las principales cuestiones que menciona los cartoneros es la de la discriminación: el sentirse observados y categorizados negativamente por vecinos, automovilistas e incluso por instituciones por su trabajo. La mayoría manifestó sentir vergüenza la primera vez que salió a la calle pero esa vergüenza se convirtió con el tiempo en un sentimiento de dignidad: la dignidad de ganarse el pan honestamente. La inseguridad y la incertidumbre sobre el futuro familiar, sobre la vejez son constantes. El no tener aportes ni ningún tipo de cobertura más allá del sistema público de salud y educación sumerge al carrero en la inestabilidad constante. Esto también sucede en el caso del precio de los materiales que suben y bajan, en la no certeza de “cuanto se va a juntar ese día”, del ingreso que se genere. El vivir el día a día es la lógica que predomina.

### **Reflexiones finales**

Consideramos analizar las condiciones y medio ambiente de trabajo de los cartoneros teniendo en cuenta los aspectos históricos de su surgimiento. Lo que pareció ser coyuntural en un momento hoy es una postal habitual de nuestro paisaje. Del trabajo al rebusque y del rebusque al trabajo quiere decir que en la actualidad los cartoneros se consideran a si mismo como trabajadores, que ellos (como plantean Schamber) se han reinventado, hay buscado el trabajo donde no lo habían y hoy forma un colectivo dentro de los trabajadores informales que se organiza a través de cooperativas, asociaciones y uniones para hacer visible su aporte como recuperadores y sus necesidades como ciudadanos. Hay una



necesidad de estos de ser reconocidos como trabajadores , de que entiendan que no están molestando sino trabajando.

La realidad cartonera es algo que todos podemos ver pero no muchos pueden observar y comprender la necesaria intervención por parte del Estado. Lo más visible quedo invisibilizado en el sentido de no ser atendido por las políticas de Estado y de no llegar a profundizar la complejidad de la problemática. ¿Por qué debería intervenir el Estado? Porque estamos hablando de las condiciones de vida y salud de muchos hombres, mujeres y niños que hacen un aporte importantísimo no solo en términos ecológicos sino monetario, ahorrando presupuesto en basura. Creemos que es necesario debatir de donde provienen los avances en materia por ejemplo de creación de cooperativas: de la voluntad de la gestión de gobernantes o de la lucha de estos trabajadores informales que se organizan frente a la realidad que viven todos los días? ¿Por qué las cooperativas son pensadas como alternativa para mitigar la extrema precariedad laboral de estos actores? ¿cuales serian las soluciones posibles?¿pueden realmente mejorar las CYMAT de los cartoneros? Dicha cuestión debe ser abordada desde mi lectura partiendo de su complejidad. Esto es abordarla desde una perspectiva histórica, teniendo en cuentas sus dimensiones políticas, económicas y sociales pero sobre todas las cosas incorporando la voz de sus protagonistas.

### **Bibliografía**

Anguita, Eduardo “*Cartoneros, recuperadores de desechos y causas perdidas*”. Buenos Aires, Grupo editorial norma,2003.

Lindon, Alicia. “La precariedad laboral como experiencia a través de la narrativa de vida”. Revista gaceta laboral. Volumen 9, numero 003. Venezuela 2003 pág. 333 a 352.



Neffa, Julio Cesar. *¿Que son las condiciones y medio ambiente de trabajo?*. Buenos Aires, Área de Estudios e Investigaciones Laborales/SECYT - CEIL/CONICET - CREDAL/CNRS - Humanitas, 1988./ I.S.B.N. 950-582-248-1 -2002

Paiva, Verónica. “Las Cooperativas de recuperadores y la gestión de residuos sólidos urbanos en el área metropolitana de la provincia de Bs As”. En revista *Theomai*,2004.

Schamber, Pablo y Suárez Francisco. “Actores sociales y cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal de reciclaje en el conurbano bonaerense” en revista *realidad económica* nº190,agosto/septiembre, 2002.

Schamber, Pablo y Suárez Francisco (compiladores) *Recicloscopio: miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina*. Prometeo Libros/ Ediciones de la UNLa/ UNGS, 2007ISBN: 978-987-574-133-1.

Schamber, Pablo y Suárez Francisco (compiladores).*Recicloscopio II Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina*. Editorial: UNGS - Ciccus – UNLa. 2011

Torrado, Susana. *La herencia del desajuste. Cambios en la sociedad y la familia*. Editorial Capital Intelectual, Bs As,2004.

Otras fuentes de información

<http://www.ilo.org/global/lang--es/index.htm>

<http://www.oit.org.ar/>

<http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?n=&id=3850>